

GABRIEL SCHKOLNICK



Coca Guazzini encarna a la Bruja de las Flores y está acompañada de bailarines que interpretan a las flores de su jardín.

Antonia Zegers hace el papel de la fría y despiadada Reina de las Nieves.

El rol antagonista está a cargo de Antonia Zegers, quien regresa a las tablas después de cuatro años de su actuación en “Tío Vania”, también dirigida por Álvaro Viguera, y en “Réplica”, de Francisco Krebs. Durante el tiempo de pandemia, la actriz trabajó en obras como la producción de Escenix “Monólogo de los monos que nos odian”, dirigida por Pablo Paredes, la serie “La Jauría” en Amazon Prime, además de la exitosa

“Es importante abordar estas temáticas para las nuevas generaciones, en este mundo tan capitalista y tan racional, en el que todo es cada vez más rápido”, comenta Daniela Benítez.

audioficción de Spotify “Caso 63”, que recientemente estrenó su segunda temporada.

—La verdad es que el proceso siempre es el mismo, y tiene que ver con la capacidad de habitar humanidades y ponerlas al servicio de una historia, eso corre para todo, ya sea para teatro presencial, una serie o un podcast —dice Antonia Zegers respecto a la experiencia de trabajar en múltiples formatos.

Sobre su regreso a las tablas después de cuatro años, la actriz destaca el trabajo multidisciplinario que podrá verse en escena:

—La última vez que había trabajado en una producción tan grande en teatro fue en “Provincia Kapital”, dirigida por Rodrigo Pérez, que éramos unas 25 personas —recuerda Zegers. —Me parece muy bonito convocar a esta cantidad de artistas. Es un cruce de baile, música, actuación, producción a cargo de un equipo grande, talentoso y multidisciplinario. Va a ser un espectáculo poderoso.

La actriz Daniela Benítez, quien interpreta a la heroína de la historia, Gerda, dice que en lo que más han trabajado es en acentuar los valores detrás del clásico de Hans Christian Andersen.

—Es una historia que habla de dos fuerzas opuestas: por un lado, está la fuerza de la reina, que es una persona que tiene una visión más fría de la vida, y quiere que esa sea la visión que domine el mundo; la frialdad, la racionalidad, que no existan los sentimientos, solo lo práctico, lo concreto y lo funcional. Y por otro lado están estos niños, que son todo lo contrario, son pura inocencia, amor, amistad y juego —comenta la actriz, y continúa:

—Creo que es importante abordar estas temáticas para las nuevas generaciones, en este mundo tan capitalista y tan racional, en el que todo es cada vez más rápido. Es súper importante volver a los valores que también nutren al ser humano.

VOLVER A ESCENA

Álvaro Viguera considera que la historia escrita por Hans Christian Andersen tiene una relación estrecha con la instancia “mística y espiritual” que traen consigo los últimos días del año.

—En general, en estas épocas se pierde mucho el tema de los valores, quedan un poco opacados por el tema del consumo, y lo rápido que se mueve todo. Al menos para mí, es un momento para poder reflexionar —dice.

Hace poco más de un año, por estas mismas fechas, el director hablaba en estas páginas sobre las funciones de la obra “Gladys”, que alcanzaron a presentar durante uno de los primeros procesos de reapertura del Teatro Municipal de Las Condes; esto, tras haber trabajado en varios proyectos de teatro virtual durante los meses más álgidos de la pandemia, con su

“Fue muy duro, pero nunca dudé de volver a dirigir una obra de manera presencial. Nunca sentí miedo (...) Yo no podría no volver al teatro”, dice Álvaro Viguera.

pareja, la productora Antonia Santa María.

Juntos estrenaron trabajos como la versión audiovisual de “Aliento”, monólogo escrito por Elisa Zulueta y protagonizado por Delfina Guzmán; la obra virtual “El paquete”, de Boris Quercia, además del programa de conversaciones “El personaje de mi vida”, que transmitieron para el canal 13C.

Meses después, intentaron llevar a escena la obra “Orquesta de Señoritas” en el Teatro Oriente, un proceso que devino en un contagio masivo de covid-19 en el elenco, y que resultó en el fallecimiento del actor Tomás Vidiella y el estilista Patricio Araya.

—Fue muy duro, pero nunca dudé de volver a dirigir una obra de manera presencial. Nunca sentí miedo —recuerda el director. —Lo he dicho en otras entrevistas antes: si tuviera que volver a subir esa montaña, lo volvería a hacer. Son cosas que suceden, que se dieron en circunstancias determinadas, pero yo no podría no volver al teatro.